

**ALMA**  
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA



**MATER**  
AGENDA *Cultural*

**El Programa** ◀  
**Guía Cultural**

Erika María Hoyos Ossa

**Los Gitanos** ◀  
Pablo Aristizábal Espinosa

**Cultura**  
**y Regiones en Antioquia**  
Instituto de Estudios Regionales -INER-

## Presentación

**H**asta el año de 1991, nuestro país transitó por un camino donde se preconizaba una unidad nacional fundamentada en la homogenización cultural, según el proyecto político que marcó la Constitución de 1886, el cual aspiraba a crear una Nación unitaria, pensada desde y para el centro, excluyente y desconocedora de las enormes potencialidades de la diversidad regional.

La Carta Magna, que nos rige desde entonces, puso de manifiesto ese país plural, esa posibilidad de mirarnos cada uno desde lo que somos, y de poner en juego las interculturalidades, “esa coexistencia de diferentes culturas que implique diálogo, no confrontación”.

Esta circulación entre personas, saberes, expresiones, “sueños e identidades”, oxigena las culturas y permite que se retroalimenten, de manera que contribuyan a generar un nuevo modo de vivir y de coexistir en la actual globalización.

La Dirección de Regionalización y el Instituto de Estudios Regionales -INER- de la Universidad de Antioquia, emprendieron el año anterior una investigación encaminada a caracterizar y analizar los diversos ámbitos del desarrollo político, económico y social en las cinco regiones de Antioquia donde la Universidad ha establecido sus sedes seccionales: Urabá, Bajo Cauca, Magdalena Medio, Oriente, y Suroeste, con el fin de encontrar las líneas que fundamenten la presencia de la Universidad en los campos de la docencia, la investigación y la extensión en dichas regiones.

*Alma Máter Agenda Cultural*, en este número, pone una especial atención al tema de culturas y regiones, y presenta a sus lectores las principales conclusiones en relación con el tema cultural, presentadas por el Instituto de Estudios Regionales en los resultados de la investigación mencionada.

Incluye además esta edición la presentación de dos eventos de gran importancia: La semana dedicada a la cultura gitana, grupo humano que, proveniente de diversas migraciones, se asentó en varias regiones del país y hoy conforma una organización que busca validar sus derechos como sujetos culturales en una sociedad que los ha aislado históricamente.

De otra parte, la Universidad se une al desarrollo del XI Festival Internacional de Poesía, que ha previsto en nuestra Alma Máter la realización de la V Escuela Internacional de Poesía, así como un ciclo de lecturas y una variada programación cultural.



## CULTURA Y REGIONES EN ANTIOQUIA

Por: Instituto de Estudios Regionales – INER –

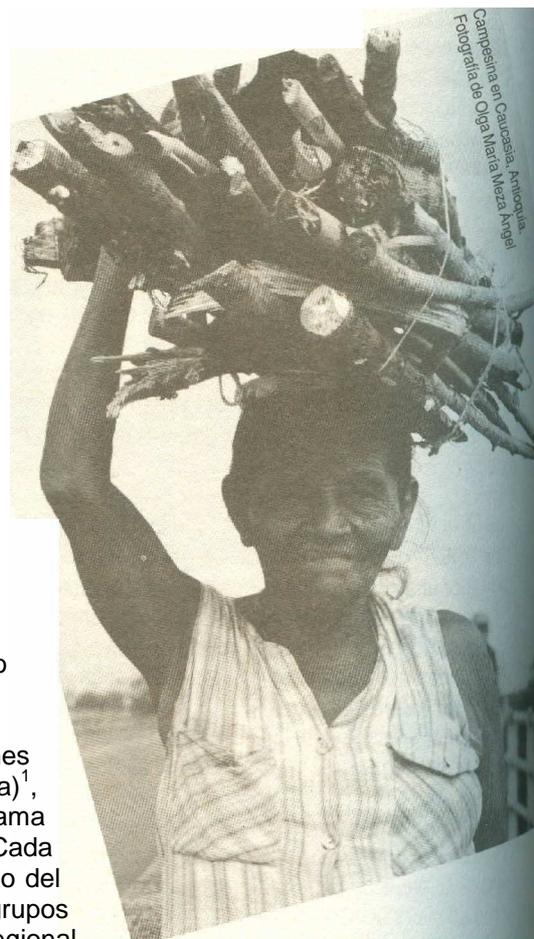
Esta relación es compleja, al igual que son complejos cada uno de sus dos elementos y conlleva la obligación de entender, por el lado de la cultura, cuáles son los pensamientos que acompañan determinadas conductas, representaciones, formas de hacer y relaciones colectivas en un espacio específico.

En cuanto al asunto regional, nos referimos a espacios político-administrativos convenidos por fuera del ámbito de la significación cultural y subjetiva aunque en éstos se hayan hecho construcciones y significaciones específicas de acuerdo con particularidades de los distintos grupos culturales.

En Antioquia se tiene la idea difundida y sustentada desde el “proyecto paisa”, dirigido por los intelectuales del siglo XIX, que Antioquia es una y homogéneamente cultural. Pero lejos de esa idea y creencia, el sustrato cultural que realmente se ha configurado es el de una Antioquia diversa, plural y heterogénea.

Para el caso de Antioquia, y concretamente de cinco de sus regiones (Oriente, Urabá, Magdalena Medio, Suroeste y Bajo Cauca)<sup>1</sup>, encontramos variedad de lógicas culturales con expresión en una gama de interrelaciones sociales, económicas, políticas y ambientales. Cada una de estas regiones tiene sus características propias dependiendo del modo cómo se combinen esas interrelaciones, de la diversidad de grupos que la habiten, de las distintas dinámicas históricas de desarrollo regional y de las oportunidades de inclusión y expresión que las distintas culturas hayan tenido en cada una de estas regiones.

Desde el siglo XVI estaban ya puestas en Colombia las bases de las principales culturas existentes. A lo largo de su historia y merced a los procesos de poblamiento a lo largo y ancho del país, estas distintas culturas se fueron distribuyendo por el territorio de modo mas o menos conflictivo según fueran los encuentros y las relaciones entre grupos pero que dieron lugar a las que hoy conocemos con el genérico de culturas híbridas y su correlato racial de mestizaje. No sobra recordar que en la construcción de la Nación colombiana se prefirió la herencia hispana y se demeritó lo negro e indígena, herencia que no ha muerto y que explica la situación marginal en las distintas regiones de muchos grupos culturales.



Campeña en Cauca, Antioquia.  
Fotografía de Olga María Meza Argel

<sup>1</sup> Fueron las regiones involucradas en el estudio *Bases Estratégicas para la Formulación del Plan Decenal de Inserción Regional de la Universidad de Antioquia*. INER- Dirección de Regionalización. Este estudio caracterizó cada una de las regiones en donde la universidad tiene seccionales y una de ellas comprendió la dimensión cultural de donde se sintetiza este artículo.

Las distintas regiones antioqueñas no solo son tal por su geografía y relieve. Existe una relación estrecha, mas no determinante, entre el sustrato material y las sociedades, que se va haciendo más tenue con los avances tecnológicos en todos los campos pero que de todas maneras plantea dificultades o facilidades para establecerse, condicionando pensamientos y formas de hacer. También existe la relación contraria entre las sociedades y el sustrato material que indica cómo las primeras actúan y transforman dicho sustrato haciéndolos depositarios de sus pensamientos, deseos y desfallecimientos.

Veamos cómo están planteadas las relaciones culturales en las distintas regiones elegidas, basados en cinco elementos: a) el poblamiento y las interacciones; b) la riqueza cultural; c) las condiciones sociales de la diversidad cultural; d) los resurgimientos y reconocimientos culturales; y e) las territorialidades culturales y la identidad.

### 1. El Poblamiento y las Interacciones

La mayoría de las regiones de Antioquia contribuyeron desde sus especificidades en su configuración histórica a la construcción de la identidad antioqueña. Todas aquellas regiones localizadas en el centro de Antioquia (Oriente, Norte, Nordeste, Occidente y Suroeste), fueron las de mayor protagonismo y en menor medida lo han sido las regiones de frontera

como el Bajo Cauca, Magdalena Medio y Urabá, configuradas más recientemente y con mayor diversidad cultural.

De las regiones mencionadas tal vez sean las de Oriente y Suroeste las más consolidadas a juzgar por su tradición histórica y su más antiguo poblamiento. Antes de ellas solo existían, como en el resto del país y del departamento, pequeñas localidades satélites, de las cuales se fue forjando la región del Oriente alrededor de la minería, la agricultura y el comercio desde el siglo XVI para llegar a su consolidación en el siglo XVIII. A partir de entonces se desató desde allí la colonización antioqueña hacia el sur del país y hacia el Suroeste del departamento donde se desarrolló la economía cafetera alentando una colonización definitiva que hizo posible la inserción departamental al mercado internacional con la afluencia de pobladores mestizos alrededor de quienes se tejió la imagen típica del antioqueño, comúnmente denominada paisa, y la reconocida

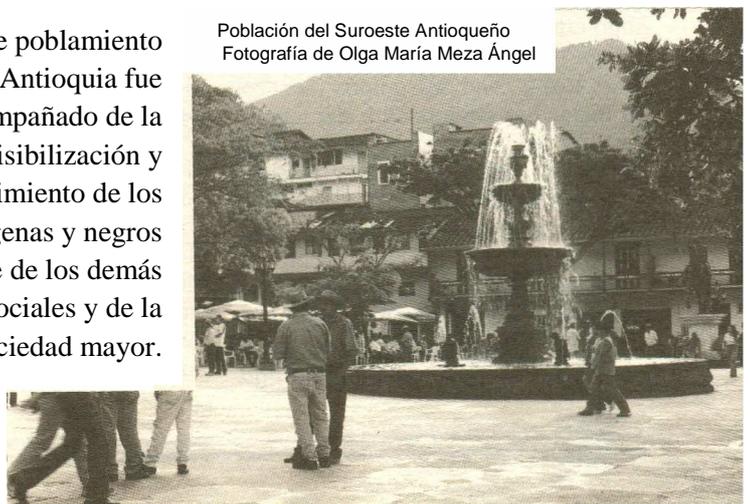
cultura cafetera. Esta imagen fue la que se proyectó al resto del departamento.

Las otras tres regiones son realmente habitadas en el siglo XX aunque con poblamientos tempranos esporádicos que no lograron consolidarlas como región: los asentamientos mineros en el Bajo Cauca en los siglos XVI y XVII que luego decayeron hasta el poblamiento definitivo en el siglo XX con la construcción de la Troncal a la Costa y el auge minero en la década de 1970; el puerto que tuvo Antioquia sobre el río Magdalena desde el siglo XIX pero cuya región debió esperar hasta la construcción y puesta en marcha del Ferrocarril de Antioquia a principios del siglo XX para desatar su desarrollo; y la de Urabá cuyo poblamiento definitivo fue con la carretera a Turbo y el proyecto agroindustrial del banano en la segunda mitad del siglo XX.

El proceso de poblamiento en Antioquia fue acompañado de la invisibilización y desconocimiento de los grupos indígenas y negros

El proceso de poblamiento en Antioquia fue acompañado de la invisibilización y desconocimiento de los grupos indígenas y negros por parte de los demás grupos sociales y de la sociedad mayor.

Población del Suroeste Antioqueño  
Fotografía de Olga María Meza Ángel



por parte de los demás grupos sociales y de la sociedad mayor. Mientras más temprano el poblamiento de cada región más rápido fue este proceso de expulsión e invisibilización. Los indígenas fueron

una propuesta de orden excluyente basados en la religión católica y los principios conservadores. En ésta propuesta no dieron espacio a los grupos negro e indígena quienes buscaron refugio en otros lados, razón que explica su homogeneidad y ausencia de diversidad étnica.

En las otras tres regiones el poblamiento tardío es sinónimo de diversidad. Primero, porque fueron zonas de refugio para los excluidos del proyecto homogenizador mencionado; segundo, porque fueron pobladas definitivamente gracias a proyectos viales y ferroviarios que conectaban con otras regiones enriqueciendo los intercambios y relaciones culturales; tercero, porque tuvieron proyectos exitosos como la minería en el Bajo Cauca; la extracción de recursos y el banano en Urabá; también la explotación maderera, plantaciones comerciales y el comercio en el Magdalena Medio, todos proyectos demandantes de mano de obra y atractivos para pobladores de otras regiones del país.

## 2. La Riqueza Cultural

En las regiones consolidadas de **Oriente y Suroeste**, donde se desarrolló un proyecto homogenizante y excluyente, prevalece la cultura paisa y su fortaleza ha sostenido cierta identidad macrorregional; en las demás regiones hay una gran variedad cultural que podría sintetizarse de la siguiente manera: en **Urabá** coexisten las negritudes

caribeñas y atrateñas; los indígenas emberá chamí, emberá katío, tule y zenú; los grupos mestizos de raigambre cordobesa y del interior, muchos de ellos paisas. En el **Bajo Cauca** hay una fuerte influencia cultural de los sabaneros de Córdoba, Bolívar y Sucre, grupo mayoritario, complementado con los afrocolombianos procedentes del Chocó, Cauca y Valle llegados en su mayoría con el auge de la minería, muchos de ellos de regreso a sus sitios de origen después de agotado el oro con excepción de los pobladores de Zaragoza y de la permanencia de algunos educadores chocoanos. También están tímidamente representados los grupos indígenas zenú, emberá catío y emberá chamí que llegaron a la región huyendo de la Violencia de mitad del siglo XX en sus sitios de origen (Córdoba y Antioquia). En el **Magdalena Medio** pervive un sustrato tradicional de población ribereña portadora de una cultura ancestral fruto de la mezcla entre población negra de bogas y esclavos huidos y cimarrones, con descendientes de yariguíes, opones y carares cuya fusión durante la Colonia dio lugar a una población zamba y mulata. A esta población ribereña se suman migrantes de diferentes regiones del país (sobre todo de Boyacá y Santander) y del interior de Antioquia además de numerosa población negra, proveniente especialmente del Valle, Cauca y Chocó.

En todas las regiones ha dominado el proyecto paisa, explicable para aquellas



Pescador en Cauca, Antioquia.  
Fotografía de Olga María Meza Ángel

expulsados y disueltos sus resguardos. Con respecto a los negros, liberados oficialmente a mediados del siglo XIX, algunos huyeron de sus antiguos amos y buscaron refugio en zonas no muy pobladas para entonces, precisamente las de Urabá, Magdalena Medio y Bajo Cauca. En aquellas regiones más consolidadas prevaleció el proyecto de Nación liderado desde la región por élites consideradas aristocráticas, de ancestro blanco en su mayoría y abanderados de

regiones consolidadas donde son mayoría; pero en las demás regiones, donde los paisas son minoría, se ha impuesto sobre el resto de culturas instaurando el orden y la lógica para los desarrollos regionales, asunto que ha sido causa de conflictos variados incluso violentos. Esto ha invisibilizado y también agotado la riqueza de otros universos culturales aunque de éstos salgan a flote algunas de sus manifestaciones mas evidentes como costumbres religiosas, festivas y musicales, tradiciones alimentarias y algunas formas de intervención de los ecosistemas.

### 3. Las condiciones sociales de la diversidad cultural

Se acepta que "la cultura es el contexto simbólico significativo en el que se inscriben los acontecimientos humanos...desde este punto de vista, las conductas modeladas por las diferentes culturas aparecen como un texto que hay que leer e interpretar..."<sup>2</sup>. En las distintas regiones las diversas culturas han escrito sus textos en todos los ámbitos cuyas significaciones son variadas aunque compartan unas condiciones sociales generales donde expresan sus propias lógicas, asuntos que están por estudiar con profundidad en todas las regiones con excepción de investigaciones mas profundas sobre las etnias indígenas.

Las siguientes condiciones sociales aparentemente igualan las culturas pero, en detalle, expresan formas diversas para hacer lo mismo. Ellas son las siguientes:

Los **colonos** que aún tumban el poco monte que queda por fuera de las restricciones de las autoridades ambientales o de manera ilegal, actividad que realizan de manera desigual en términos culturales así intervengan iguales ecosistemas y cuyo ánimo es buscar la subsistencia o tierra para establecerse. Ellos están en la reserva Bajo Cauca-Nechí, la región de bosques del Oriente, la serranía de Abibe y en inmediaciones de Yondó.

Los **campesinos** de las zonas consolidadas, pequeños productores agrícolas o cafeteros que tienen la familia como unidad de producción y renta cuyas relaciones parentales propician intercambios, lealtades y solidaridades. O los campesinos de las zonas menos estructuradas, hasta hace poco colonos que pudieron establecerse pero con escasas garantías para el sostenimiento integral de sus familias y para su reproducción social y cultural, pues en su mayoría carecen de títulos de propiedad y sufren la triple presión de la concentración de la tierra, la expansión de la ganadería y el desplazamiento por los distintos grupos armados.

Los **pescadores**, pobladores ribereños, en general de la cultura negra, adaptados y proclives a los

hábitats de ciénagas, playones, islotes, litorales y caños como los hay en Bajo Cauca, Magdalena Medio y Urabá. Buenos conocedores de las artes de pesca y la navegación además de actividades complementarias como la cacería y la horticultura.

Los **mineros**, actividad que aglutinó buscadores de fortuna y que ocultó bajo su etiqueta las particularidades culturales pero que definió nuevas formas de relación social según se tratara de barequeros, cateadores, motobomberos, chorreros, maquinistas, buzos o empresarios. Esta jerarquización es fundamental para la comprensión sociocultural en zonas mineras, principalmente en el Bajo Cauca.

Los **obreros agrícolas** insertos en economías de exportación lo que les ha significado paradojas entre el modo de vida rural y urbano, la organización doméstica y estratificada, la tradición y la modernidad, además de los desencuentros con el modelo de desarrollo agroindustrial como es evidente en Urabá y el Oriente aunque con diferencias: en la primera, de colonos o campesinos en un proceso truncado de consolidación, pasaron a ser obreros de un proyecto nuevo en una región relativamente nueva, mientras que en Oriente, de ser campesinos consolidados y tradicionales de vieja data, pasaron a ser también obreros pero por efectos de una modernización dirigida de manera exógena a la región

<sup>2</sup> Geertz, Clifford. *Los usos de la diversidad*. Paidós. Barcelona, 1996. P. 26

a costillas de sus habitantes. Ambos procesos generaron movilizaciones y aprendizajes en su ingreso a una mal llamada modernidad tales como cambios en las actitudes individuales, transformación de valores culturales y simbólicos, relaciones diferentes con la naturaleza, cambios en las relaciones entre los miembros, sacrificio de variadas relaciones sociales por las escuetas laborales, transformación del sentido de la familia, la política, la educación, además de nuevas pautas de consumo.

Los **habitantes urbanos** con procesos desiguales en todas las regiones. En *Urabá* consolidaron los centros de servicios demandados por la agroindustria, la dinámica migratoria y los pobladores expulsados del campo. La falta de planificación estatal para garantizar bienes y servicios y el escaso compromiso de los inversionistas privados generó movilizaciones ciudadanas como muestra de disposición a la permanencia a pesar de la ilegalidad de sus viviendas. En el *Bajo Cauca* los mineros acrecentaron los cascos urbanos además de otros nuevos pobladores atraídos por el boom quienes adoptaron hábitos de consumo facilitados por la afluencia de dinero que brindó el oro; también dejaron su huella de movilizaciones y paros en pro de garantizar la prestación de servicios para las localidades y sus derechos como pobladores ciudadanos. En el *Magdalena Medio*, antiguos campesinos

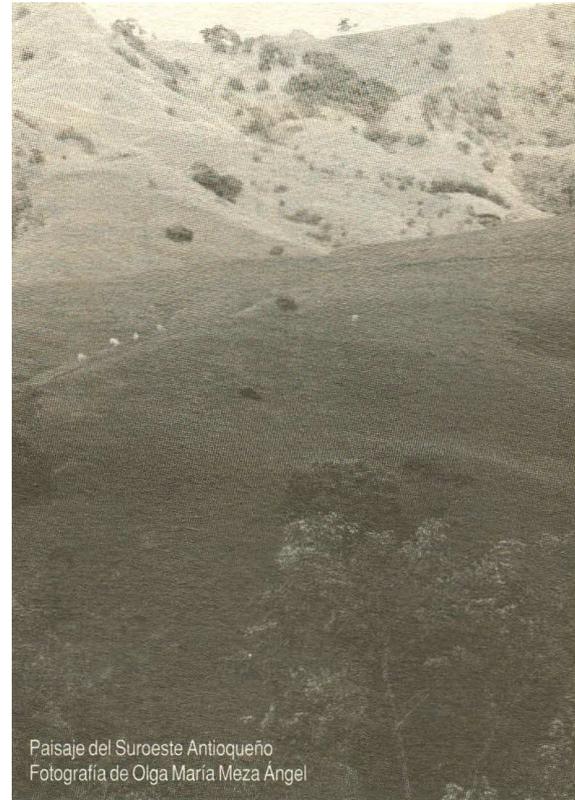
despojados de la tierra por la expansión del latifundio terminaron siendo también urbanos. En el *Suroeste* la crisis cafetera y la expansión de fincas de recreo ha expulsado a los campesinos a las cabeceras municipales. En el *Oriente*, sobre todo en el altiplano donde se afianzaron las relaciones con el Área Metropolitana y su cultura citadina, unido al decaimiento de la agricultura por la implantación en la región de las industrias del Valle de Aburrá y sus efectos colaterales, dieron como resultado un cambio de valores por el equívoco de ingresar a la modernización que también conllevaba patrones básicamente ciudadanos. Este proceso, tal vez de los más consolidados en todas las regiones, dio lugar a movimientos cívicos locales y regionales demandantes de servicios y garantías de calidad de vida. Casi todos sus integrantes fueron asesinados, expulsados o invisibilizados.

Por último **los ganaderos y empresarios** (agrícolas e industriales) que son, en todas las regiones, élites económicas de cualquier grupo cultural, regidos por comportamientos modernos de la economía y patrones de consumo suntuario lo que no los hace representativos de ninguna cultura en particular.

#### 4. Cambios en los referentes culturales y algunos resurgimientos y reconocimientos

De manera general podría decirse que en las

regiones consolidadas, principalmente en el Oriente, se dio un choque o eclosión de los referentes culturales de socialización producto de esa tensión entre tradición y modernización de donde salieron debilitadas organizaciones y tradiciones de fuerte influencia como los partidos políticos tradicionales, la Iglesia y hasta la propia escuela.



Paisaje del Suroeste Antioqueño  
Fotografía de Olga María Meza Ángel

Esto plantea, sobre todo en las generaciones jóvenes, el deseo de construir nuevos referentes sin haber sacrificado todavía los antiguos y una tensión entre los modos de vida citadino y campesino, o entre lo rural y lo urbano por el tránsito inequitativo en el proceso de modernización local, intrarregional y regional que tiene muy de cerca la influencia del Área Metropolitana. En el Suroeste cercano no ha sido tan definitivo ese tránsito

aunque su dependencia de Medellín ha llevado cambios importantes en la región y se han debilitado las formas de vida tradicional por la crisis del café concretamente sus patrones de conducta y la misma estructura agraria.

En las demás regiones se manifiesta la tendencia al cambio en la distribución de la población rural que cada vez se hace mas urbana. Se ha asociado desarrollo y progreso con formas de vida urbana penetrando imaginarios individuales y colectivos. Gran parte de esta tendencia, además de los procesos continuos de lo que se ha llamado "descampesinización" por problemas particulares en cada una de ellas, obedece a los procesos de desplazamiento forzado derivados de la guerra que vive el país con mayor intensidad en la última década. Estos procesos de cambio no han estado acompañados por una reflexión acerca de las nuevas realidades que permitan que los pobladores asimilen e incidan en ellos y tampoco se han desarrollado los aprendizajes necesarios para asumir los nuevos patrones de vida ciudadanos.

A la par con esta tendencia ha habido dos procesos de afianzamiento y reconocimiento cultural, derivados de la Carta Constitucional de 1991 y sus desarrollos legislativos. Los grupos indígenas y las comunidades negras comienzan a lograr de manera desigual en las distintas regiones del departamento, aún así persistan condiciones de

exclusión, que les sean respetados sus territorios alrededor de los cuales puedan garantizar la pervivencia de sus culturas. No obstante, la guerra pasa también por encima de ellos y de las legislaciones.

### 5. Las territorialidades culturales y la identidad

La territorialidad de los grupos étnicos y culturales de las distintas regiones pasa por referentes desiguales: en las regiones consolidadas, de raigambre campesina, la parcela es el más inmediato aunque actualmente en crisis. En las demás regiones hay otros referentes distintos a la parcela como la mina, el río, el monte o las zonas de ciénagas y humedales. En la tarea colonizadora, sobre todo estas del siglo XX del Bajo Cauca, Urabá y el Magdalena Medio, los grupos culturales migrantes disolvieron inicialmente sus patrones en unas zonas nuevas para todos donde sacrificaron parte del modo particular de enfrentar sus entornos conocidos. En esta adaptación trataron de hacerse a su lugar recogiendo nuevas experiencias y poniendo a prueba las suyas en un escenario de múltiples interrelaciones donde compartieron formas organizativas, productivas, conocimientos, música, comida y lo requerido para sobrevivir en un nuevo hábitat, después de haber sido expulsados de los suyos o sus oportunidades en aquellos limitadas por razones económicas y políticas en la mayoría de los casos. Estos grandes contingentes de migrantes desestabilizaron a los

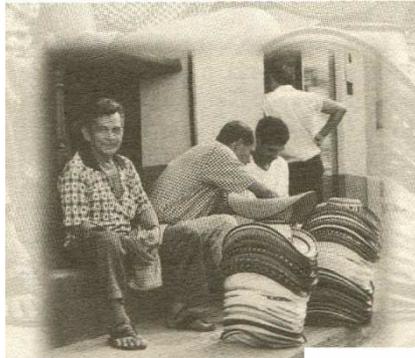
indígenas y negros establecidos con anterioridad a la nueva ola colonizadora para quienes sus respectivos territorios han sido hábitats domados, significados y jerarquizados según sus concepciones.

Valga decir que en las zonas de mas reciente colonización las interacciones intensas de los grupos culturales no fueron marcadas por la exclusión ni interfirieron algún proceso común de identificación: en el *Magdalena Medio*, por ejemplo, la población común de los puertos fluviales esgrime la existencia de un supuesto cosmopolitismo que indica una actitud de aceptación y convivencia en la diversidad por tratarse de localidades abiertas cuya población esta acostumbrada a recibir influencias foráneas por las actividades comerciales que han tenido lugar allí desde que se fundaron. Los campesinos se ubicaron en las laderas y los pescadores a lo largo de ríos y caños. En *Urabá* la región dio inicialmente espacio para todos en un proceso de colonización donde al parecer de los colonos los recursos eran ilimitados lo que no generó conflictos por su posesión; además de ello, eran todos pobladores pobres que finalmente se acomodaron según el respeto por sus gustos y patrones: el paisa en la serranía de Abibe que la busca para la agricultura; el negro chocono prefiere las riberas del Atrato, El León, las zonas pantanosas e inundables; los negros caribeños se asientan en los litorales, mientras los sinuanos, entreverados,

buscan levantar ganado preferentemente en tierras planas aunque también están, en menor proporción que los paisas, en la serranía de Abibe. En el *Bajo Cauca* los pescadores y mineros han asimilado un patrón itinerante de conducta que no les permite aferrarse a un determinado sitio lo que no origina conflictos asociados claramente con el territorio. Pero en el terreno de las conductas, los mineros son mirados con recelo por sus comportamientos juzgados como desordenados cuando acceden a las cabeceras municipales.

En las regiones no existe un único sentido de identidad en términos mas allá de los referentes cercanos señalados. En el caso de Oriente son evidentes fuertes localismos contruidos desde antaño (Rionegro y Marinilla) y que de tanto en tanto afloran en el terreno económico, político y de poder. Además, el desarrollo desigual al interior mismo de la región contribuye a la estigmatización sociocultural entre distintos sectores de la población. Igual ocurre en

el Suroeste, entre el cafetero y las demás subregiones a su interior, que han planteado ciertas rivalidades internas; o en el Bajo Cauca cuyas cabeceras tienen predominancias culturales diversas como es la población paisa de Tarazá, las afrocolombianas de los ríos Cauca y Nechí y la mezcla cultural de Caucasia. A pesar de la importante dinámica económica de Puerto Berrío, ésta solo ejerce en el Magdalena Medio una nítida función de centralidad con respecto a algunas cabeceras (Puerto Olaya, corregimiento de Cimitarra) puesto que otras cabeceras (Carcolí y Maceo) resultan atraídas también por Cisneros en el Nordeste



Vendedor de sombreros en Caucasia, Antioquia. Marzo 2001. Fotografía de Olga María Mesa Ángel.

antioqueño y otras localidades (Puerto Nare y Puerto Triunfo) son atraídas por Puerto Boyacá mientras que Yondó depende básicamente de Barrancabermeja. Los localismos en Urabá son básicamente los de Turbo y Apartadó pero allí hay mas una noción de identidad regional que sentidos de pertenencia marcados por las distintas cabeceras.

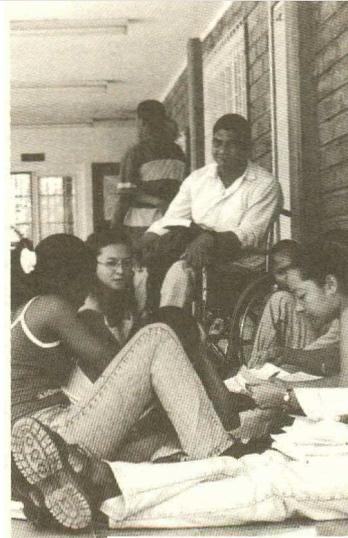
La existencia de universos simbólicos diversos no ha logrado sintetizarse en proyectos colectivos de región donde no se disuelvan las particularidades ni se agoten y diluyan las riquezas de la diversidad. Es menester crearle espacios a los intereses comunes y buscar cómo los desarrollos regionales pueden ser de conveniencia para todos sus habitantes. En esta tarea la Universidad y las regiones tendrían que poner su capacidad para reconocer las distintas fortalezas e incorporarlas a su tarea de buscar condiciones óptimas que ofrezcan igualdad de oportunidades para todos los grupos y sectores.

# EL PROGRAMA GUÍA CULTURAL

## Participa en el desarrollo cultural de las regiones de Antioquia

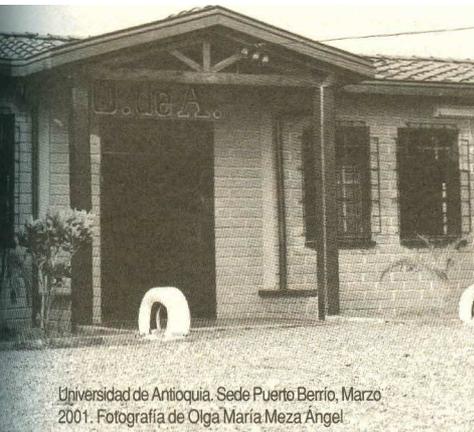
Por: Érika María Hoyos Ossa\*

La Universidad de Antioquia ha establecido, en su Estatuto General y en las normas de extensión, las bases para el desarrollo de su misión en este campo, y, específicamente, en lo que se refiere a la cultura como una de las dimensiones del quehacer universitario. La Extensión busca propiciar y mantener la relación de la Universidad con su entorno, entendiendo el escenario cultural como aquel donde concurren las artes, las letras, las ciencias, las tecnologías, las prácticas cotidianas, las formas institucionales y las prácticas simbólicas e imaginarias.



Grupos de estudiantes Sede Urabá, Marzo 2001. Fotografía de Olga María Meza Ángel

La cultura gravita en las expresiones cotidianas de los seres humanos; ella, como lenguaje, no acepta que su expresión termine allí donde son perceptibles sus efectos. Al asumir la cultura desde este lugar, entendemos que todos aquellos procesos que propenden por discernir y potenciar la existencia bajo su influjo, son dinámicos, contradictorios, dialécticos. La Universidad, como proyecto cultural por excelencia, participa de estos procesos.



Universidad de Antioquia. Sede Puerto Berrio, Marzo 2001. Fotografía de Olga María Meza Ángel

Volver la mirada hacia nuestro quehacer cultural implica reconocer el papel de la Institución como espacio para la cultura y el conocimiento. "La Universidad para un nuevo siglo de las luces," como se denomina el Plan de Desarrollo 1995-2006, contempla, en su justificación filosófica, la transformación hacia una nueva cultura, la interdisciplinariedad como estrategia de renovación curricular,

y la Universidad descentralizada y presente en todos los rincones del país, lo que constituye un nuevo modelo de Universidad, que también se plantea en el marco filosófico de la Extensión: "la Universidad (...) tiene por objeto la búsqueda, el desarrollo y la difusión del conocimiento en el campo de las humanidades, de las ciencias, de las artes, de la filosofía, de la técnica y de la tecnología"<sup>1</sup>

Según los postulados anteriores, la Universidad impulsó la creación, en el año de 1995, del Programa **Guía Cultural**, con el fin de hacer partícipes a la comunidad universitaria y al público en general de los referentes históricos, culturales, arquitectónicos y académicos que representan la Institución, fomentando el sentido



Guía Cultural de Extensión Cultural

\* Érika María Hoyos Ossa, Coordinadora del Programa Guía Cultural, de Extensión Cultural.

<sup>1</sup> Acuerdo Superior No.124 de 1997, artículo 2



de pertenencia por la misma.

En el año 2001, el programa inicia su implementación en las regiones donde la Universidad tiene sus sedes: Bajo Cauca, Magdalena Medio, Oriente, Suroeste y Urabá. El propósito es generar procesos de desarrollo que aporten a la regeneración del tejido social, enmarcados y respaldados en el papel que la Institución debe jugar en la sociedad a la que se debe y pertenece. Cada sede cuenta con la presencia de dos guías, estudiantes de las mismas seccionales, quienes tienen la misión de contribuir a la dinamización y promoción cultural de la Universidad y de las regiones, propiciando espacios artísticos, creativos y de comunicación en los cuales se pueda reconocer y valorar la diversidad cultural, teniendo en cuenta factores ideológicos,

religiosos, políticos y étnicos propios de cada contexto.

Para emprender esta tarea, los guías recibirán un proceso de capacitación permanente en temas relacionados con la cultura y sus diferentes expresiones, entre ellos: memoria cultural, patrimonio cultural, historia regional, sistemas de comunicación, entre otros.

Este proceso, de largo aliento, estará respaldado por profesores de diferentes unidades académicas de la Universidad, y, de manera muy especial, por la Dirección de Regionalización, que acompaña el desarrollo de las actividades.

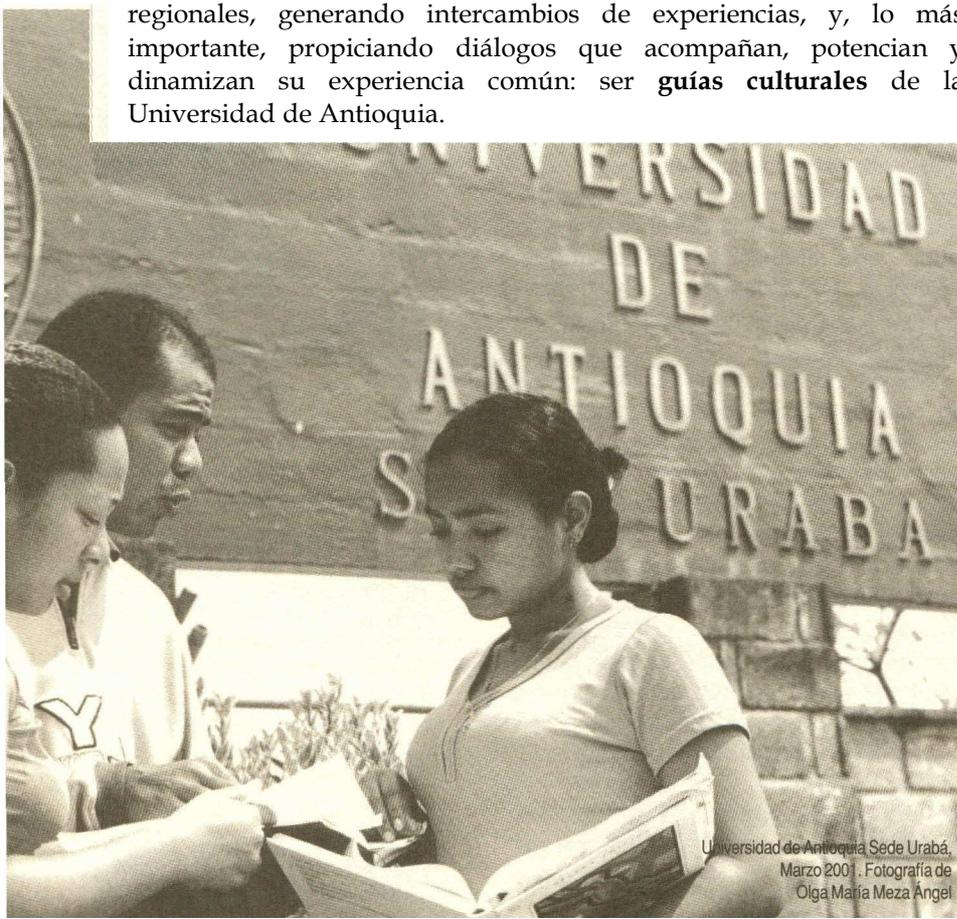
Uno de los pilares fundamentales del trabajo que emprenderán los guías en las regiones será la gestión cultural, como herramienta que les permita crear, comprender y

Los guías culturales que desarrollan su trabajo en la ciudad universitaria, le aportan de manera fundamental al proyecto, pues sostienen una comunicación y una relación permanentes con los guías regionales, generando intercambios de experiencias, y, lo más importante, propiciando diálogos que acompañan, potencian y dinamizan su experiencia común: ser **guías culturales** de la Universidad de Antioquia.

viabilizar procesos que expresen las formas de relación y comunicación cotidiana. Este trabajo exige pensar la cultura desde una amplia perspectiva, que se expresa por medio de las artes y las letras, pero que también, hace referencia a los modos de vida, las historias, los sistemas de valores, es decir, todo aquello que llena de sentido las diferentes relaciones que el hombre establece consigo mismo, con otros hombres y con el universo. Esta visión pluralista permitirá reconocer lo propio como aquello que nos hace similares, pero que sólo cobra vida cuando logramos reconocer lo extraño y lo diferente.

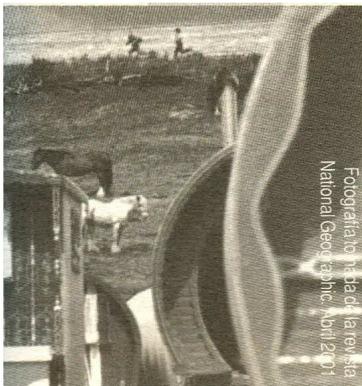
En este sentido, la Universidad abre nuevas ventanas a través de las cuales podemos reconocernos y reconocer lo que está fuera del claustro académico, pero presente en un mismo departamento y en un mismo país; sólo estas miradas de carácter local, regional y universal nos permitirán seguir desarrollando el proyecto universitario que nos convoca y que debe construir, de manera permanente, puentes que lo comuniquen con la sociedad.

De igual manera, los guías culturales que desarrollan su trabajo en la ciudad universitaria, le aportan de manera fundamental al proyecto, pues sostienen una comunicación y una relación permanentes con los guías regionales, generando intercambios de experiencias, y, lo más importante, propiciando diálogos que acompañan, potencian y dinamizan su experiencia común: ser **guías culturales** de la Universidad de Antioquia.



# EL PUEBLO GITANO: UN UNIVERSO CULTURAL

Por: Pablo Aristizábal Espinoza\*



“Según el Rubaiyat de Omar, el monarca persa Braham Gur (el gran cazador), cuyo reino culminó en el año 438, decidió que sus súbditos solo trabajarían la mitad del día y la otra mitad del día lo pasarían comiendo y bebiendo acompañados por música. Un día se encontró con un grupo que tenía vino pero no tenía música, quienes le manifestaron que no habían podido conseguir un músico que les acompañara. El monarca le pidió al rey de la India que le mandara músicos. Este hizo caso a su petición y le envió 12,000 músicos, que se distribuyeron por todo el reino persa, donde se multiplicaron. Sus descendientes aún están allí, aunque en pequeños números y se conocen como los Zott.” Hamza de Isaphan – Historiador Árabe, 950 d.c. (Fraser, 1995: 33)

## O rigen Global

El pueblo gitano tiene un origen que permaneció como un misterio durante muchos años. Desde que entraron al continente europeo, por los Balcanes durante la Edad Media, se empezó a especular sobre la procedencia de este pueblo cuya fisonomía y costumbres no se parecían a las europeas.

“La palabra gitano deriva de Egipto (Egiptano), país del que mucha gente (incluidos algunos gitanos) cree erróneamente que proceden los gitanos. En realidad, los gitanos proceden del norte de la India. A partir del siglo X, muchos de ellos abandonaron su tierra en oleadas sucesivas y se trasladaron hacia Occidente en dirección a Europa.”<sup>1</sup>

Mediante el desarrollo de las ciencias sociales y humanas se ha podido resolver el enigma de la procedencia de los gitanos. El estudio de la lingüística ha sido el principal aporte para rastrear la trayectoria del pueblo gitano, aunque también se han hecho aportes valiosos mediante la antropología física (contextura ósea y tipos de sangre) y la musicología.

El origen hindú y el tiempo de salida se estiman por las similitudes de la lengua gitana (Romaní) con el Sánscrito, lengua que se utilizaba en la India hace aproximadamente mil años y de la cual se derivan las lenguas actuales de dicho país como el Hindi. Todo el trabajo de investigación lingüística se ha desarrollado con informantes directos, ya que la lengua Romani no es una lengua escrita y presenta múltiples variantes en todos los países.

## O rigen Local

Aunque todos los pueblos gitanos tienen un origen común desde su llegada a Europa, se separan a lo largo y ancho de todo el continente para luego regarse por el mundo entero.

“El antropólogo Juan Hasler, experto en gitanería, cuenta que, procedente de quien sabe dónde, la tribu de los Bolochoc tuvo un largo período de asentamiento en Bélgica, desde donde pasó a Francia. Siempre en su éxodo hacia el oeste, muchos años después llegó a España, donde toma el apellido Gómez y se confunde con la gran comunidad gitana que allí se encuentra dispersa en retazos por todas partes. Pero no se quedan en la península.

<sup>1</sup> Tong, 1989: 16

“Nadie sabe exactamente porque dejaron India, pero las rutas y las fechas de sus diversas migraciones pueden trazarse a través de los testimonios lingüísticos: la datación de prestamos del persa, el armenio o el griego bizantino al Romaní, por ejemplo.”<sup>2</sup>

Los gitanos siempre están en tránsito hacia cualquier parte. Muchos de sus miembros atravesaron el océano y arribaron a Venezuela, desde donde continuaron su errancia por los países vecinos. Así llegaron los primeros gitanos a los pueblos de Antioquia, hace 45 años.”<sup>3</sup>

“Hace aproximadamente 40 años, los gitanos que hoy residen en el barrio Santa María de Itagüí llegaron al departamento de Antioquia; pero solo a finales de la década de 1960 instalaron sus carpas en inmediaciones del municipio de Itagüí. En estas condiciones vivieron hasta principios de la década de 1970, cuando dicho municipio debido a sus necesidades de desarrollo urbanístico, presiona a la comunidad gitana a desalojar sus carpas y a construir casas en su reemplazo.”<sup>4</sup>

### Música - “Teni Zabytyh Predlov” (La Música de un Pueblo)

Como lo cuenta la leyenda citada al comienzo, los gitanos siempre han ido

acompañados de las expresiones lúdicas por excelencia como la música y la danza, pero también de otras manifestaciones como la doma de animales como osos y caballos, la buenaventura (quiromancia), etc. Sus largas travesías en carretas por los caminos de Europa les brindaban mayor tiempo de ocio para practicar y perfeccionar estas actividades y luego lucrarse al llegar a los pueblos y exhibir sus habilidades.

La música es transmitida como la lengua, de generación en generación en forma de tradición oral. No hay un respaldo escrito como en la música occidental.

“El registro más temprano de gitanos trabajando como músicos es una referencia Persa, a un grupo de *Luri*, una casta de músicos y bailarines, que vinieron de la India alrededor del 420 BC y que se presentaban a petición del rey de Persia.”<sup>5</sup>

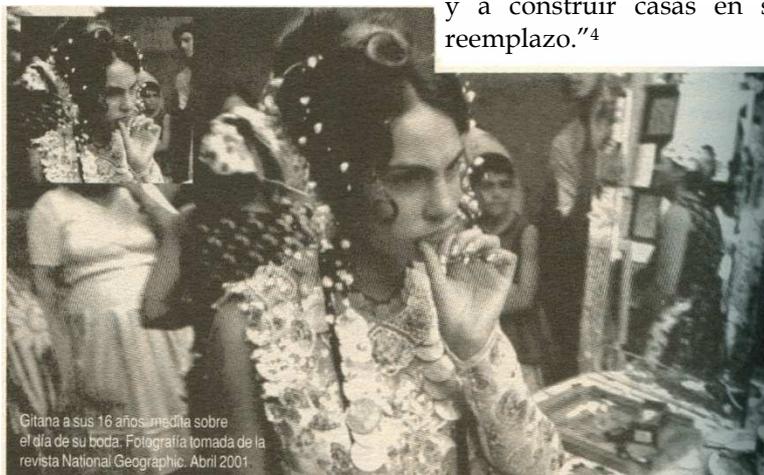
“Los gitanos han sido asociados con la música en los primeros escritos sobre

su presencia en Europa, como instrumentalistas, cantantes o bailarines. El talento musical pudo haber sido un factor importante para ganar la tolerancia del pueblo, ya que eran perseguidos y temidos.”<sup>6</sup>

Su música es una fusión entre la música oriental, como la hindú, la árabe, la Kelzmer (judía), la turca y la música folklórica rusa y de los Balcanes ( Hungría, Rumania, etc.).

“Al tocar como músicos profesionales, en vez de para ellos mismos, se

“Hace aproximadamente 40 años, los gitanos que hoy residen en el barrio Santa María de Itagüí llegaron al departamento de Antioquia; pero solo a finales de la década de 1960 instalaron sus carpas en inmediaciones del municipio de Itagüí. En estas condiciones vivieron hasta principios de la década de 1970, cuando dicho municipio debido a sus necesidades de desarrollo urbanístico, presiona a la comunidad gitana a desalojar sus carpas y a construir casas en su reemplazo.”<sup>4</sup>



Gitana a sus 16 años, medita sobre el día de su boda. Fotografía tomada de la revista National Geographic. Abril 2001

<sup>2</sup> *Ibidem*

<sup>3</sup> *Aricapa*, 1991

<sup>4</sup> *Soto y Jaramillo*, 1987: 95, 96

<sup>5</sup> *Pixton*, 1997: 1

<sup>6</sup> *Fraser*, 1995: 200



La adivina Milie Marks cree que la cultura gitana se está apagando. Fotografía tomada de la revista National Geographic. Abril 2001.

cambiaron a la música que era característica de su ambiente, como perpetuadores y adaptadores, no como creadores, y con instrumentos típicos de cada localidad; así como en sus cuentos folklóricos, para los cuales prestaban motivos del folclor de otros países por donde viajaban dándoles un colorido gitano. Su habilidad natural para interpretar e improvisar la música, rápidamente se conoció en toda Europa.”<sup>7</sup>

Entre los admiradores de la música gitana se encuentran grandes personalidades de la música como el húngaro Franz Liszt.

“Liszt se hizo entusiasta campeón de ella en su libro *Des bohémiens et de leur musique*. Alaba igualmente al público de su país por haber permitido al cingaro el completo desarrollo de sus dotes: sin los húngaros, ¿qué habría sido del artista bohemio...? El arte bohemio pertenece pues a los húngaros, como un hijo a su madre, pues sin ellos, no habría existido Hungría>>”<sup>8</sup>

<sup>7</sup> Fraser, *ibidem*

<sup>8</sup> de Vaux de Foletier, 1974: 136

El manejo del cuerpo de los gitanos cirqueros y sus contorsiones y malabares, son producto del ancestro hindú. Desde siempre han sabido ejercitar sus cuerpos para llegar a una buena flexibilidad y agilidad, comenzando el proceso desde la infancia.

Los ensambles o grupos de música gitana de los países Balcanes, generalmente son dirigidos por un violinista virtuoso, el cual marca los tiempos de cambio entre las armonías.

“En los Balcanes, los músicos gitanos son conocidos como Lautari (violinistas en Rumano). Los ensambles son llamados tarafuri y debe interpretar muchos tipos de música, en su amplio repertorio, para complacer al variado público, que asiste desde diversas poblaciones a las reuniones familiares.”<sup>9</sup>

Cuando los gitanos entran en la península Ibérica a mediados del siglo XV, su arte se fusiona con las manifestaciones locales y se da origen al flamenco.

“Poco a poco, en el siglo XIX, se impuso el arte flamenco, arte andaluz, pero en gran parte gitano, con el cante jondo u hondo como base. Los musicólogos españoles reconocen en él, con una tradición propiamente andaluza,

<sup>9</sup> Pixton, 1997: 5

elementos orientales, moriscos y hebraicos, que los gitanos, orientales a su vez de origen, han absorbido.”<sup>10</sup>

### Danza

“Si la música de los cingaros es sobre todo una música instrumental en Hungría y una música vocal en Rusia, entre los españoles se halla en estrecha relación con la danza.”<sup>11</sup>

Desde su origen hindú, las técnicas corporales se ven representadas en la cultura gitana en sus expresiones lúdicas como el manejo del cuerpo para todas sus actividades y especialmente en la danza, la cual llega a su máxima expresión en España.

“En España, el baile gitano solía ser un elemento de las fiestas religiosas, de los jolgorios populares o de las diversiones privadas. Las bailarines se contentaban, las más de las veces, para acompañarse, con panderetas y castañuelas, o también simplemente con palmas y taconeos.”<sup>12</sup>

### Circo

Los gitanos en sus largas travesías en carretas y haciendo sus presentaciones en diferentes lugares como forma de sustento, incorporaron la idea de ese circo viajero que entra en desfile a los pueblos donde llega y que trabaja en relación cercana con los

<sup>10</sup> De Vaux de Foletier, 1974: 141

<sup>11</sup> De Vaux de Foletier, *ibidem*

<sup>12</sup> De Vaux de Foletier, 1974: 145

caballos y con osos. Esta parte del circo es la que no se hereda del circo romano, el cual era un circo estático, donde participaban fieras como leones y tigres, y gladiadores.

El manejo del cuerpo de los gitanos cirqueros, para sus contorsiones y malabares es producto del ancestro Hindú. Desde siempre han sabido ejercitar sus cuerpos para llegar a una buena flexibilidad y agilidad, comenzando el proceso desde la infancia.

“Hay griegos modernos que creen que el gitanismo es uno de los más hondos aportes a sus nacionalidades. Y que acaso los ilotas, los proletarios, los esclavos helénicos eran, en gran parte, gitanos. Asiáticos de las costas del Malabar.”<sup>13</sup>

### La Universidad, un espacio para la diversidad: Semana de la cultura gitana

La situación que vive el mundo en la actualidad a nivel de grandes conflictos sociales y políticos, como la deshumanización provocada por un desarrollo tecnológico desequilibrado, crea la necesidad de volcar nuestra atención hacia pueblos cuya forma de vida es un desafío a la globalización y a la homogenización cultural en el mundo; quienes a pesar de las dificultades y la persecución permanentes a través de su historia han permanecido fieles a sus tradiciones –las cuales

aunque parecen una forma de vida simple-, resumen un largo recorrido por el mundo antiguo, desde la India hasta España, durante más de mil años. En este viaje, el pueblo gitano se ha mezclado con muchos grupos culturales de diferentes países, y aunque han incorporado algunas costumbres exógenas dentro de su cultura, se siguen diferenciando de los demás y llevan su cultura auténtica y con orgullo.

El pueblo gitano y sus costumbres representan para los románticos el ideal anhelado del desapego y la libertad. Sus vidas transcurren entre la alegría de la fiesta que nunca termina, la errancia, el nomadismo, la aventura, el desubique; son seres desadaptados que no se hallan sino en el camino, como las aves migratorias.

Los gitanos tienen mucho que enseñarnos a los occidentales. Viajan por el mundo ligeros de equipaje, llevando a las diferentes poblaciones no más que su espíritu a través de su música y danza. No conocen la palabra guerra en su idioma Romaní, su legado no es ni ser guerreros ni terroristas. Su cultura no ha sido basada en miedos y prejuicios de los demás como otras naciones que crearon fronteras para protegerse y cortaron la libertad de movimiento.

Han sobrevivido al rechazo, persecución y prejuicios en su contra por cientos de años e inclusive al genocidio Nazi que casi los extermina y aún siguen cantándole a la humanidad.

“Desde el punto de vista antropológico, en el sentido técnico-jurídico, los romaníes son una nación por tener un idioma y una cultura en común. Los gitanos como nación sin tierra, representan en carne y hueso el concepto más moderno y adecuado para nuestra época de Internet, donde para proclamarse nación no es necesario ser Estado.”<sup>14</sup>

La Unión Romaní Internacional y la Unión Romaní de Colombia buscan informar a la comunidad general sobre su cultura y ganar espacios de participación democrática en los países en que se encuentran radicados, ya que no han gozado de los derechos de la ciudadanía en general.

“Todavía hoy en día los gitanos son considerados como advenedizos o extranjeros en Colombia, lo que ha impedido que se valoren los aportes que han realizado al proceso de conformación de la nacionalidad colombiana. Ello explica, en parte, las razones por las cuales las disposiciones legales y constitucionales referidas a los grupos étnicos que viven en el país no se han hecho extensivas al pueblo gitano como debiera hacerse con este pueblo de origen indio del que, por su proyección transnacional, puede decirse, sin lugar a dudas, que también es americano y colombiano.”<sup>15</sup>

En diciembre de 1998, cerca de ocho mil gitanos,

<sup>13</sup> Ribera, 1971: 64

<sup>14</sup> Periódico El País, 2000

<sup>15</sup> Memorias - IX Congreso de Antropología en Colombia, 2000: 117

integrantes de la comunidad Rom, exigieron su inclusión dentro del Plan Nacional de Desarrollo. Los Rom son el grupo gitano más antiguo de Colombia y aún no tiene acceso a los beneficios del Estado. Su comportamiento nómada los aísla de servicios básicos como la educación, y demás derechos constitucionales y legales previstos para las minorías.<sup>16</sup>

El Evento Académico y Cultural Semana Gitana organizado por el Departamento de Antropología y el Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Antioquia y contando con la valiosa participación de la Unión Romaní de Colombia, busca fomentar el respeto y admiración de un grupo social tan importante como el pueblo gitano desde la transmisión de sus valores y el acercamiento a la comunidad universitaria y la ciudadanía en general. También pretende dar a conocer y abrir espacios de participación, a la comunidad gitana residente en nuestro país dentro de un proceso de divulgación de sus valores.

## BIBLIOGRAFÍA

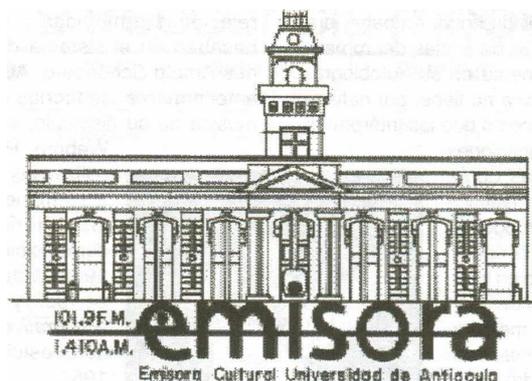
- Aricama, Ricardo. Los Gitanos de Santa María. En: El Colombiano. Medellín, mayo de 1991.
- De Vaux de Foletier, François. Mil Años de Historia de los Gitanos. Barcelona: Plaza y Janes Editores S.A., 1974.
- El País. Los Gitanos. Una Nación sin Territorio. Madrid. Julio 30, 2000.
- Fraser, Angus. The Gypsies. Blackwell Publishers Ltd., 1995.
- Pasado, Presente y Futuro de la Presencia del pueblo Rom (Gitano) de Colombia. En: Memorias – IX Congreso de Antropología en Colombia. Universidad del Cauca. Popayán. Julio del 2000. pp. 117, 118.
- Restrepo, Ana Cristina. Gitanos. Los Hijos del Desarraigo. En: El Colombiano. Medellín. Enero 17, 1999.
- Ribera, Antonio. Los Gitanos, en un Texto Inédito de Miguel de Unamuno. En: Revista Horizonte. No. 14. Enero-febrero, 1971. Barcelona: Plaza y Janes S.A. pp. 58-66.
- Soto, Luz Stella y Jaramillo, Marcela. Los Gitanos de Santa María. Monografía de grado para optar al título como antropólogas. Universidad de Antioquia. Medellín, 1987.
- Tong, Diane. Cuentos Populares Gitanos. España: Ediciones Ciruela S.A., 1989.

### Internet:

Pixton, Tom. Articles about Romanian Gypsy Musicians (Lautari), 1997.  
<http://www.islandway.com/~tomatoes/gypsy-stuff.html>



<sup>16</sup> Restrepo, 1999



## STRAVINSKI, OTRO DE LOS GRANDES GENIOS DEL SIGLO XX

Por  
**Carlos González Restrepo**  
Programador, Departamento Emisora Cultural

*"No basta con oír la música; además, hay que verla".*

*Igor Stravinski.*

**L**a anterior afirmación del compositor ruso Igor Stravinski se hace evidente en obras como: *El pájaro de Fuego*, *Petrushka* y *La Consagración de la Primavera*, trabajos magistrales que fueron compuestos para ballet y que ubicaron a su creador en el sitial más alto, a la hora de nombrar a los más grandes compositores del siglo que acaba de concluir.

Igor Feodorovich Stravinski nació en una población cercana a San Petesburgo, el 18 de junio de 1882. Tal vez por el ambiente artístico en el que trascurrieron sus primeros años de vida familiar, pues su padre era cantante de ópera, a los once años quedó impactado al asistir a la representación de la ópera *La Vida por el Zar* de Glinka, y, pocos días después, por el estreno de la *Sinfonía Patética* de Chaikovski, dirigida por el mismo compositor. En el colegio, el joven Stravinski, aunque no era muy dedicado a los estudios, sí demostró un especial gusto por las matemáticas lo que se refleja a lo

largo de su obra posterior.

A los 18 años ingresó, con poco entusiasmo, a la Facultad de Derecho, y allí conoció al hijo del destacado compositor Rimski-Korsakov, quien le presentó a su padre, que sería, según el mismo Stravinski, su único maestro y mentor. Entre 1906 y 1908 se destacan algunas de sus primeras obras importantes: *El Fauno* y *la Pastora*, *Primera Sinfonía*, y *Fuegos Artificiales*. A la muerte de Rimski-Korsakov, en junio de 1908, Stravinski tuvo que enfrentar su destino y desarrollar, en forma autónoma, su estilo.

La composición de música para ballet marcó el inicio del ascenso a la fama y al reconocimiento. El empresario ruso Sergei Diaghilev, fundador de la Compañía de Ballets Rusos en París, al confirmar el talento del compositor, le encargó la creación de la música para la representación de la leyenda del *Pájaro de Fuego*. En junio de 1910 se estrenó la obra en París y creó una gran expectativa, porque nunca antes se habían escuchado allí ritmos tan extraños y complejos, y disonancias tan agresivas. Desde entonces Stravinski entró a ser parte de los círculos intelectuales de la Ciudad Luz de comienzos de siglo. Se trasladó a vivir en Suiza, y allí compuso su segunda obra maestra: *Petrushka*, con el propósito de ser representada por Los Ballets Rusos. Contó con igual éxito debido a su corte innovador. Su tercera obra maestra resultó ser la pieza fundamental para su reconocimiento como creador universal: *La Consagración de la primavera*, que lleva como subtítulo: *Escenas de la Rusia Pagana*, compuesta en 1913. Al respecto dijo Stravinski: "Imaginé un solemne rito pagano en que los ancianos de la tribu, sentados en círculo, contemplaban la danza de una joven doncella hasta que muere. Pensé que se trataba de un sacrificio propiciatorio al dios de la primavera". Sin

embargo, el público parisino reaccionó violentamente, y se produjeron fuertes enfrentamientos entre quienes encontraron en la obra algo magistral y los que la consideraron una música sin sentido y absurda.

Luego de sus logros y reconocimientos, el artista se enfermó, por varios meses, de fiebre tifoidea. Pasado un tiempo concluyó el *El Ruiseñor*, obra clave en su catálogo por marcar un estilo que se mantuvo vigente en varias de sus obras posteriores, aun en su última creación destacada *Requiem canticles*, compuesta en 1966; en contraste con *Historia de un Soldado*, estrenada en 1918, que mostró un autor motivado por el afán de ganar dinero y de recobrar su fama.



Superada esta fase de su vida, en 1923 empezó a componer las primeras obras neoclásicas, marcadas por su interés en el estilo de los siglos XVII y XVIII. Las piezas también se caracterizan por un ideal de objetividad que, en parte, era una reacción contra el exceso emotivo de finales del romanticismo. Este ideal se percibe claramente en su autobiografía de 1935, donde escribió: «La música no tiene, por naturaleza... poder para expresar nada» y opinó que los intérpretes debían seguir expresamente las indicaciones del compositor sin complementar las obras con sus propias ideas. Esta posición estética tuvo un fuerte impacto en la música moderna. Algunas obras de este período son la ópera oratorio *Edipo rey*, (1927) con un texto en latín, versión de J. Danielou sobre un texto de Jean Cocteau, inspirado en Sófocles; y el melodrama *Perséfone*, de 1934, para recitantes, cantantes y orquesta, con texto de André Gide, inspirado en el mito griego.

En 1939 viajó a Estados Unidos y comenzó uno de sus períodos más polémicos. Fue criticado por abandonar a Europa a comienzos de la Segunda Guerra Mundial y por no haberse pronunciado en contra del nazismo, del fascismo y de la guerra, como sí lo hicieron muchos artistas de la época. Y en Rusia fue señalado por convertirse en un “capitalista”. En este período, Stravinski atravesó por otro de los momentos críticos de su inspiración, ya que compuso obras

consideradas como vacías y poco acordes con el talento demostrado por él.

A principios de los años 50 Igor Stravinski volvió a subir su calidad y dio un giro a lo que hasta ahora había realizado. En 1948 entabló amistad con el joven director estadounidense Robert Craft, quien pasó a ser su asistente musical. Craft lo animó a escuchar la música de los serialistas, que trataban la melodía atonal como una serie de tonos sin relaciones armónicas o melódicas, y cuyas técnicas se basaban en el sistema dodecafónico del compositor vienés Arnold Schönberg. Aunque Stravinski había rechazado anteriormente las teorías de Schönberg, se interesó por la música de su discípulo, el compositor austriaco Anton von Webern.

Poco a poco Stravinski empezó a utilizar las técnicas seriales, integrándolas, a su manera, como había hecho con todas las anteriores influencias musicales, en composiciones como la cantata *Threni* de 1958, *Movimientos para piano y orquesta* de 1959, y la gran trilogía de 1961, *A Sermon, a Narrative, and a Prayer*, y su última gran composición, *Requiem canticles* del año 1966.

Durante toda su vida, Stravinski experimentó con muy diversos estilos musicales, desde las melodías tradicionales rusas hasta el primitivismo, el jazz, el neoclasicismo, la bitonalidad, la atonalidad y el serialismo. Su catálogo de obras contiene 101 piezas que abarcan: música orquestal, vocal, profana, religiosa, de cámara, oratorios, óperas y ballets. De igual forma plasmó su legado en libros como *Crónicas de mi vida* publicado en 1935, y *Poética Musical* en 1939. También se destacó como director de orquesta y de sus propias grabaciones. Su gran habilidad como compositor se encontraba, en parte, en su capacidad para seguir evolucionando y en hacer suyas las técnicas nuevas. Según sus palabras, «seguir un solo camino era retroceder». Este gran genio ruso del siglo XX murió de un infarto, en Nueva York, el 6 de abril de 1971.